

La democracia cristiana, en sus diversos matices, gobierna en Belgica, Francia, Italia, Austria y Alemania, paises en los cuales posee fuerzas ~~organizadas~~ poderosas, cuando no la mayoría/absoluta, <sup>relativa o</sup>

~~organizadas~~ Es por otra parte el grupo humano distintivo de Europa

Continental, pues que, fuera ~~del continente~~ esta región, aunque exis-

te <sup>de</sup> el movimiento <sup>democrata</sup> ~~político~~/cristiano, carece <sup>de</sup> importancia política <sup>la que tiene en Europa</sup>

<sup>especial</sup> ~~no~~ participa <sup>en</sup> el gobierno del país.

~~Resumen~~

Acaba de ser editada ~~en~~ por la Universidad de Indiana, una obra

titulada La Democracia Cristiana en Italia y en Francia. Sus autores

son Mario Einaudi, profesor de la Universidad Cornell en Estados Uni-

hijo del Presidente de la Republica <sup>Italiana,</sup>

dos/y Francisco Soguel, autor de varios trabajos sobre politica fran-

de Paris <sup>obra</sup> Mauricio Vaussard

cesa. Le Monde/publica una crítica de la ~~misma~~ en la que/afirma que

se trata de un <sup>estudio</sup> libro muy ~~interesante~~ serio y que merece atención de un públi-

co mas numeroso que el de los catolicos norteamericanos, a los que va

dirigido principalmente. A nosotros, los vascos, nos interesa ~~que~~ aquel

texto por su autoridad, y por ~~fundamental~~ afectarnos de manera directa el

futuro de la democracia cristiana, a la que pertenece el Partido Nacio-

nalista Vasco, mayoritario en ~~el~~ Euzkadi.

<sup>el libro</sup>

Hace historia <sup>del</sup> origen, desarrollo y vicisitudes del M.R.P. fran-

Comenta ~~la~~ la significación de Marc Sangnier, el gran amigo de los

vascos, -a cuyo entierro asistieron todos los miembros del Gobierno

de Euzkadi que se encontraban en Paris. Relaciona la posición de los

democratas cristianos en la Resistencia, con Bidault y las restantes

figuras participantes en aquella gesta. Define lo que el M.R.P. hubie-

ra querido ser, y lo que es: un partido politico de centro, impulsado

por una concepción mas espiritual que politica, en lo que se diferencia

de las antiguas formaciones conservadoras de la derecha francesa; que ha logrado adhesiones/estables de la ciudadanía y del cuerpo electoral, y sin cuyo concurso no se concibe <sup>hay</sup> un gobierno en Francia. No ha logrado superar la división/de izquierda y derecha; y ambas formaciones lo consideran como ~~marcan~~ campo idoneo donde operar en propio beneficio. Según Goguel, Francia debe al M.R.P. el haber impedido la guerra civil, que <sup>importante y</sup> inevitable ~~hubiera sido~~ <sup>clásica</sup> ~~impresionante~~ tras la liberación, si el M.R.P. no hubiera existido y no hubiese participado, <sup>con radicales, socialistas y comunistas,</sup> ~~como lo hizo,~~ en el primer Gobierno presidido por De Gaulle. El texto comentado <sup>ayuda a</sup> recuerda la participación del M.R.P. en la elaboración de la Constitución, <sup>y en</sup> las reformas de estructura que apoyó, <sup>entre las que descuellan las</sup> ~~principales~~ nacionalizaciones y ayuda a la familia, que es obra <sup>principalmente</sup> suya. Recuerda su concepción de la Union Francesa y de la organización/internacional, en las que triunfó, <sup>a las</sup> ~~otras~~ así como aquellas/que hubo de renunciar, entre ~~ellas~~ la reforma del Senado. El libro ~~da~~ <sup>otorga</sup> ~~mayor~~ <sup>amplitud</sup> ~~impresionante~~ al estudio de las fuerzas electorales del M.R.P. de las que depende su futuro, que a la orientación democrática y base cristiana del mismo. Estudia con atención la distribución geográfica de aquellas fuerzas, su significación social, y el <sup>que destaca ante el cuerpo electoral</sup> ~~caracter~~ personal de sus principales líderes.

En el <sup>trabajo</sup> ~~estudio~~ dedicado por Einaudi a la democracia cristiana italiana se presta ~~mayor~~ <sup>atención</sup> preferente a las relaciones mantenidas con <sup>por el</sup> ~~la~~ jerarquía católica, primero ~~el~~ Partido Popular Italiano fundado por Don Sturzo en 1919, ~~en~~ donde se formó el que ~~manejó~~ <sup>por</sup> dirige hoy De Gasperi, y después ~~en~~ este mismo. Estas relaciones, y las vicisitudes a las que han dado lugar, se <sup>aprecian</sup> ~~manejan~~ <sup>ampliamente,</sup> y ~~agilatan~~ La cercanía de la Santa Sede proyecta sobre la democracia italiana <sup>dependencia moral</sup> ~~neta~~ <sup>de</sup> una ~~mucho~~ <sup>mucho</sup> ~~mas~~ <sup>que</sup> ~~la~~ que pueda sentir ~~en~~ el M.R.P. Así como la fuerza política de este <sup>aparece basada</sup> ~~se~~ ~~basa~~ en estadísticas electora-

les, estas no se aprecian al estudiar la fuerza de la democracia italiana, hasta el punto de no contener el libro gráfico alguno de las <sup>electorales</sup> ~~vaucadas en las elecciones~~ <sup>consultas</sup> ~~vaucadas en las elecciones~~ <sup>graves</sup> ~~vaucadas en las elecciones~~ <sup>que han creado las dificultades políticas entre las que se debate la gobernación de Italia</sup> ~~vaucadas en las elecciones~~ <sup>gabinete</sup> ~~vaucadas en las elecciones~~ <sup>puestas de manifiesto en la derrota sufrida por el gobierno De Gasperi, que ha arrastrado su dimisión. Nos parece que Einaudi va un poco demasiado lejos en su el de su patria originaria</sup> ~~vaucadas en las elecciones~~ <sup>resten</sup> ~~vaucadas en las elecciones~~ <sup>ver con claridad</sup> ~~vaucadas en las elecciones~~ <sup>le</sup> ~~vaucadas en las elecciones~~ <sup>perspectiva, impidiéndole</sup> ~~vaucadas en las elecciones~~ <sup>el bos-</sup> ~~vaucadas en las elecciones~~ <sup>con placer</sup> ~~vaucadas en las elecciones~~ <sup>que. En cambio</sup> ~~vaucadas en las elecciones~~ <sup>suscribimos/sus apreciaciones sobre la real y efectiva influencia/</sup> ~~vaucadas en las elecciones~~ <sup>ejercida hoy mismo por el venerable octogenario Don Sturzo, uno de los mas firmes, constantes y</sup> ~~vaucadas en las elecciones~~ <sup>mas</sup> ~~vaucadas en las elecciones~~ <sup>definidos amigos que los vascos contamos en el mundo internacional, al que tratamos durante su exilio -y el nuestro- en Londres y Nueva York. Einaudi supone que, el contacto con estos medios anglo-sajones, adquirido durante su prolongado exilio musoliniano, ha</sup> ~~vaucadas en las elecciones~~ <sup>contribuido poderosamente a que sea</sup> ~~vaucadas en las elecciones~~ <sup>mejor</sup> ~~vaucadas en las elecciones~~ <sup>Don Sturzo uno de los espíritus</sup> ~~vaucadas en las elecciones~~ <sup>mas</sup> ~~vaucadas en las elecciones~~ <sup>informados, menos doctrinarios y mas comprensivos de la vida política italiana. Son conocidas, y el autor comenta</sup> ~~vaucadas en las elecciones~~ <sup>con cierta emoción,</sup> ~~vaucadas en las elecciones~~ <sup>las censuras públicas y</sup> ~~vaucadas en las elecciones~~ <sup>Con frecuencia</sup> ~~vaucadas en las elecciones~~ <sup>duras, que Don Sturzo ha dirigido a los que, al propio tiempo, debía reputar como hijos espirituales suyos y continuadores de su propia obra, hecho este que ha acrecentado poderosamente la autoridad y el prestigio del venerable luchador antifascista y sembrador de la doctrina política de la democracia cristiana. De aceptar el parecer de Einaudi, comparado Don Sturzo y lo que representa</sup> ~~vaucadas en las elecciones~~ <sup>generosa y creadora</sup> ~~vaucadas en las elecciones~~ <sup>tud/</sup> ~~vaucadas en las elecciones~~ <sup>se encuentra en</sup> ~~vaucadas en las elecciones~~ <sup>aquel, mas que en esta última, la cual, siempre según Einaudi,</sup> ~~vaucadas en las elecciones~~ <sup>de manera singular ante los problemas económicos,</sup> ~~vaucadas en las elecciones~~ <sup>carece de la amplitud necesaria para comprender las necesidades de un Estado en el siglo veinte, que conocen y sienten Don Sturzo y De Gasperi.</sup>

Nosotros <sup>no tenemos</sup> ~~carecemos de~~ <sup>de ciencia propia</sup> ~~carecemos de~~ <sup>para poder seguir a Einaudi en</sup>



~~magnitudes~~ a sus italianos, sirvieron para sentar las ba-  
 ses de un movimiento, pero no contienen fórmulas mágicas para resolver  
 los problemas de la hora presente. Nada mas permanente que el Evangelio  
 de Cristo; y sin embargo, cada día, la Iglesia se reúne en concilios,  
 se encuentra  
 la cristiandad/en congresos, y el Vaticano se pronuncia en Encíclicas.  
 Por eso Don Sturzo increpa a las nuevas generaciones de la democracia  
 cristiana de Italia <sup>su</sup> falta de juventud, de espíritu de iniciativa  
 y ~~en~~ afanes de investigación. /~~¿Acaso estamos~~ /libres de que Arana-Goiri no se  
 viera precisado a hacer  
~~hacer~~ lo propio con los vascos? ¿Tenemos la conciencia tranquila de  
 no merecer aquellos reproches?

29/7/53

10/11 "8'53

Por Javier de IRANZU

La democracia cristiana, en sus diversos matices, gobierna en Bélgica, Francia, Italia, Austria y Alemania, países en los cuales posee fuerzas poderosas, cuando no la mayoría relativa o absoluta. Es, por otra parte, el grupo humano distintivo de Europa Continental, pues que fuera de esta región, aunque existen movimientos democrata-cristianos, carecen de la importancia política que tienen en Europa y apenas participan en el gobierno de su respectivo país.

Acaba de ser editado por la Universidad de Indiana, una obra titulada "La Democracia Cristiana en Italia y en Francia". Sus autores son Mario Einaudi, profesor de la Universidad Cornell, en Estados Unidos, hijo del Presidente de la República Italiana, y Francisco Goguel, autor de varios trabajos sobre política francesa. "LE MONDE", de París publica una crítica de la obra, en la que Maurice Vaussard afirma que se trata de un estudio muy serio y que merece atención de un público más ~~xxx~~ numeroso que el de los católicos norteamericanos, a los que va dirigido principalmente. A nosotros, los vascos, nos interesa aquel texto por su autoridad y por afectarnos de manera directa el futuro de la democracia cristiana, a la que pertenece el Partido Nacionalista Vasco, mayoritario en Euzkadi.

Hace historia el libro, del origen, desarrollo y vicisitudes del Movimiento Republicano Popular francés. Comenta la significación de Marc Sangnier, el gran amigo de los vascos -a cuyo entierro asistieron todos los miembros del Gobierno de Euzkadi, que se encontraban en París-. Relaciona la posición de los demócratas cristianos en la Resistencia, con Bidault y las restantes figuras participantes en aquella gesta. Define lo que el M.R.P. hubiera querido ser y lo que es: un Partido político de centro, impulsado por una concepción más espiritual que política, en lo que se diferencia de las antiguas formaciones cc

servadoras de la derecha francesa; que ha logrado adhesiones importantes y estables de la ciudadanía y del cuerpo electoral y sin cuyo concurso no se concibe hoy un Gobierno en Francia. No ha logrado superar la división clásica de izquierda y derecha; y ambas formaciones lo consideran como campo idóneo donde operar en propio beneficio. Según Goguel, Francia debe al M.R.P. el haber impedido la guerra civil, que habría sido inevitable tras la liberación, si el M.R.P. no hubiera existido y no hubiese participado, con radicales, socialistas y comunistas, en el primer Gobierno presidido por De Gaulle. El texto comentado alude a la participación del M.R.P. en la elaboración de la Constitución y en las reformas de estructura que apoyó, entre las que descuellan las nacionalizaciones y la política de ayuda a la familia, que es obra principalmente suya. Recuerda su concepción de la Unión Francesa y de la Organización europea e internacional, en las que triunfó, así como aquellas a las que hubo de renunciar, entre otras la reforma del Senado. El libro otorga mayor amplitud al estudio de las fuerzas electorales del M.R.P. de las que depende su futuro, que a la orientación democrática y base cristiana del mismo. Estudia con atención la distribución geográfica de aquellas fuerzas, su significación social y el carácter personal que ante el cuerpo electoral ostentan sus principales líderes.

En el trabajo dedicado por Einaudi a la democracia cristiana italiana, se presta atención preferente a las relaciones mantenidas con la Jerarquía católica, primero por el Partido Popular Italiano, fundado por Don Sturzo en 1919, de donde se formó el que dirige hoy De Gasperi, y después por este mismo. Estas relaciones y las vicisitudes a las que han dado lugar, se aprecian y aquilatan ampliamente. La cercanía de la Santa Sede proyecta sobre la democracia italiana una dependencia moral mucho más neta de la que pueda sentir el M.R.P. Así como la fuerza política de ésta aparece basada en estadísticas electorales

éstas no se aprecian al estudiar la fuerza de la democracia italiana, hasta el punto de no contener el libro gráfico alguno de las variaciones acusadas en las sucesivas consultas que han creado las graves dificultades políticas entre las que se debate la gobernación de Italia y su propio régimen, puestas de manifiesto en la derrota sufrida por el Gabinete De Gásperi, que ha arrastrado su dimisión. Nos parece que Einaudi va un poco demasiado lejos en el sistema. Tal vez los árboles de su patria originaria le resten perspectiva, impidiéndole ver con claridad el bosque. En cambio, suscribimos con placer sus apreciaciones sobre la real y efectiva influencia ejercida hoy mismo por el venerable octogenario Don Sturzo, uno de los más firmes, constantes y definidos amigos que los vascos contamos en el mundo internacional, al que tratamos durante su exilio -y el nuestro-, en Londres y Nueva York. Einaudi supone que el contacto con estos medios anglo-sajones, adquirido durante su prolongado exilio mussoliniano, ha contribuido poderosamente a que sea Don Sturzo uno de los espíritus mejor informados, menos doctrinarios y más comprensivos de la vida política italiana. Son conocidas, y el autor comenta con cierta emoción, las censuras públicas -y con frecuencia duras-, que Don Sturzo ha dirigido a los que, al propio tiempo, debía reputar como hijos espirituales suyos y continuadores de su propia obra, hecho éste que ha acrecentado poderosamente la autoridad y el prestigio del venerable luchador antifascista y sembrador de la doctrina política de la democracia cristiana. De aceptar el parecer de Einaudi, comparado Don Sturzo y lo que representa con la nueva generación democrata-cristiana italiana, la juventud generosa y creadora se encuentra en aquél más que en esta última, la cual -siempre según Einaudi-, de manera singular ante los problemas económicos, carece de la amplitud necesaria para comprender las necesidades de un Estado en el siglo veinte, que conocen y siente Don Sturzo y De Gásperi. Nosotros no poseemos conocimientos de ciencia propia para y



der seguir a Einaudi en este juicio. Pero nos preocupa y nos inquieta, no tan sólo por su referencia a los problemas de la democracia italiana, sino en cuanto pueda ser aplicado a nosotros mismos, a nuestro país y a nuestra organización política.

Este año conmemoramos el cincuentenario de la muerte de Arana-Goiri, el fundador del renacentismo vasco. Euzkadi le debe su nombre, su bandera, su concepto de nación y su sentimiento de Patria. Esa es su obra, la gran obra de Arana-Goiri. Los vascos podremos pertenecer a la organización patriota por él fundada o disentir de ella; lo que nadie puede <sup>es</sup> negar ~~la~~ la trascendencia de su paso por el mundo, que constituye un hito en la Historia de Euzkadi. En su discurso de Larrazabal, como en el resto de sus obras doctrinales, artísticas, literarias o filológicas, Arana-Goiri vació su alma, haciendo de ella programa, contenido y emoción del movimiento nacional vasco. Si Dios hubiera permitido que siguiera viviendo, hoy contaría pocos años más que Don Sturzo. Mucho ~~nos~~ nos tememos que como éste flagela a sus seguidores italianos de la nueva generación, Arana-Goiri se viera precisado, también, a fustigarnos a nosotros, por no aprovechar mejor su herencia y nuestros talentos. Porque la obra de Arana-Goiri, realmente trascendental, es la creación de un alma nacional y un sentimiento de patria, como la de Don Sturzo fué la de sentar las bases de la democracia cristiana. Pero con eso tan sólo -como dice el anciano italiano-, no puede aspirarse a gobernar un Estado político del siglo XX, ni a forjarlo. Es preciso estudiar más nuestra propia realidad y aprender del ejemplo que nos ofrecen los demás pueblos, sin pretender que los problemas económicos, sociales y políticos inherentes a la vida organizada de una sociedad estatal, sean resueltos con afirmaciones doctrinales que, como afirma Don Sturzo a sus italianos, sirvieron para sentar las bases de un movimiento, pero no contienen fórmulas mágicas para resolver los

problemas de la hora presente. Nada más permanente que el Evangelio de Cristo; y, sin embargo, cada día, la Iglesia se reúne en Concilios, la cristiandad se encuentra en Congresos y el Vaticano se pronuncia en Encíclicas. Por eso Don Sturzo increpa a las nuevas generaciones de la democracia cristiana de Italia su falta de juventud, de espíritu de iniciativa y afanes de investigación. ¿Acaso estamos libres de que Arana-Coiri no se viera precisado a hacer lo propio con los vasos? ¿Tenemos la conciencia tranquila de no merecer aquellos reproches?

x      x      x

Han escuchado ustedes la lectura del artículo titulado "LA DEMOCRACIA CRISTIANA", escrito por nuestro colaborador *Javier de IRANZU*

-----